

EL ELEFANTE FOTÓGRAFO





EL ELEFANTE FOTÓGRAFO.

Había una vez un elefante que quería ser fotógrafo. sus amigos se reían cada vez que lo oían decir aquello:

que tontera- decían unos ¡no hay cámaras para elefantes!

que pérdida de tiempo - decían los otros- así que no hay nada que fotografiar.

pero el elefante seguía con su ilusión, y poco a poco fue reuniendo tratos y aparatos con los que fabricara una gran cámara de fotos.



Tuvo que hacerlo prácticamente todo: desde un botón que se pulsara con la trompa, hasta un objetivo del tamaño del ojo de un elefante y finalmente un montón de hierros para poder colgarse la cámara sobre la cabeza.

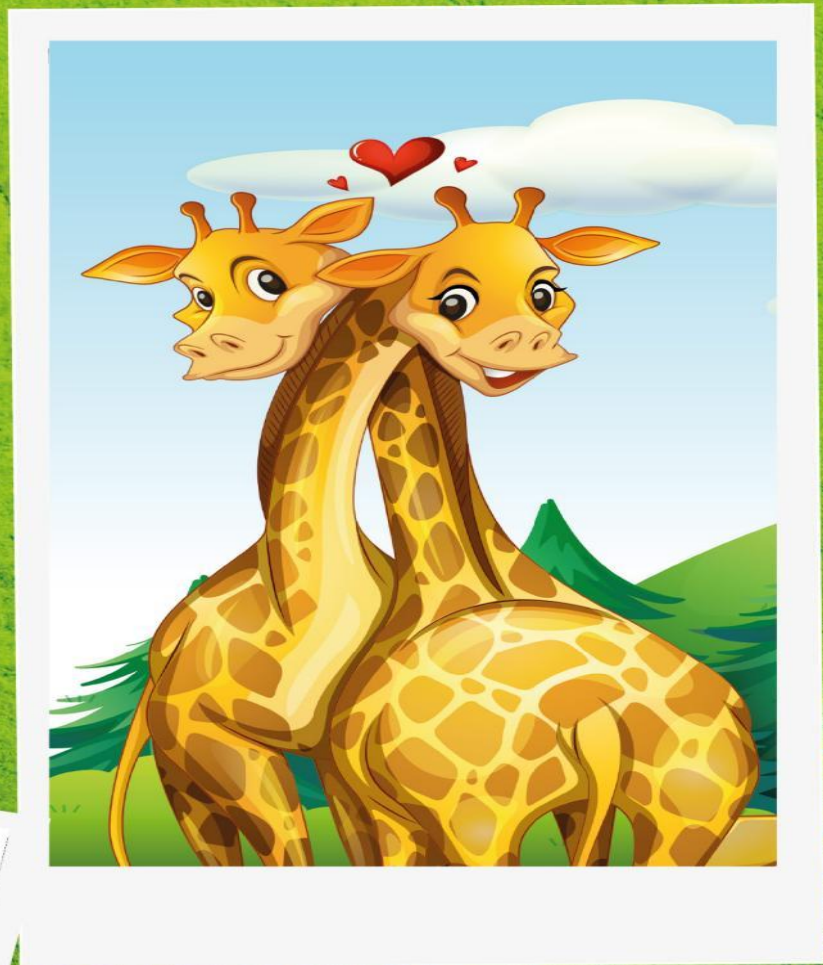
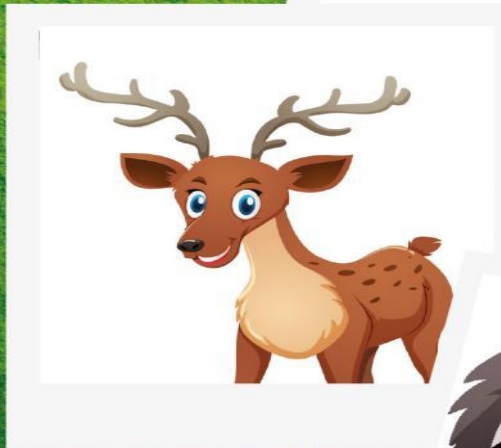
Así que una vez acabara, pudo hacer sus primeras fotos, pero su cámara para elefantes era tan grandota y extraña que parecía una gran ridícula máscara, y muchos se reían tanto al verle aparecer, que el elefante comenzó a pensar en abandonar su sueño.



Para más desgracia, parecían tener razón los que decían que no había nada que fotografiar en aquel lugar.

Pero no fue así, resultó que la pinta del elefante con su cámara era tan divertida, que nadie podía dejar de reír al verle, y usando un montón de buen humor, el elefante consiguió divertidísimas e increíbles fotos de todos los animales, siempre alegres y contentos. Incluso los del mal humor.

De esta forma se convirtió en el fotógrafo oficial de la sabana, y de todas partes acudían los animales para sacarse una foto para el pasaporte al Zoo.



FIN